

Exposición con nuevas marcas nacionales e internacionales

ALERTA. Santander

Las nuevas instalaciones que Rocacero ha inaugurado en la localidad cántabra de Requejada, en el municipio de Polanco, cuentan con una amplia exposición en la que se pueden encontrar nuevas marcas tanto nacionales como internacionales de productos como pueden ser baños, azulejos, pavimentos, sanitarios así como todo tipo de materiales de construcción, unos productos en los que Rocacero tiene amplia experiencia.

Objetivos

Entre los objetivos inmediatos de la empresa Rocacero están el seguir con futuras ampliaciones para aumentar la producción de prefabricados semipreparados tanto estandarizados como de diseño específico, y todo esto dentro de cualquier área de construcción en las que la simple colocación de un prefabricado de hormigón implique un ahorro de costes y un menor impacto medioambiental en las obras.

Cambio organizativo

A parte de la ampliación física de la industria, la dirección de la compañía Rocacero, ha decidido realizar un cambio organizativo que permitirá controlar de manera eficaz y en tiempo real toda la actividad industrial tanto a nivel productivo como de gestión administrativa y financiera. Este objetivo que se han marcado, se conseguirá gracias a la implantación de un programa ideado a tal efecto y de la norma de calidad ISO 9002:2000.



Nuevas instalaciones de Rocacero en Requejada.

ALERTA

Entre las obras en las que está colaborando destacan las autovías de la Meseta y del Cantábrico

Inauguradas las nuevas instalaciones de la fábrica Rocacero en Requejada

ALERTA. Santander

La nueva fábrica de Polanco, comienza con la instalación de una planta de fabricación de prefabricado ligero, bovedillas, bloques, viguetas pretensadas y armadas, así como elaboración de hierro para la construcción. Desde la adquisición de Rocacero por parte de José Agudo, la empresa ha experimentado cambios importantes en su

Esta estrategia es la que lleva a Rocacero a estar presente en todo tipo de obras y con toda clase de prefabricados. Desde la inversión de un particular para la estructura o saneamiento de una casa, hasta la inversión pública de las distintas administraciones del Estado y Autonómicas en las que se suministran losas para puentes, barreras de contención de vehículos o galerías visitables por citar algunas.

Paralelamente se instala un laboratorio propio para controlar todos los productos fabricados a fin de cumplir con las normativas de calidad cada vez más exigentes en la construcción, aparte de poder innovar nuevos elementos a emplear en las obras. Es aquí donde la empresa se centra en la prefabricación integral en todos los ámbitos, tales como edificación en general, carreteras, ferrocarriles, conducciones sanitarias y de telecomunicaciones, naves industriales y ganaderas, y en conseguir, por una parte, mejorar la calidad de los materiales realizados en obra, y por otra, abaratar los costes de mano de obra en la construcción, así como acortar los plazos de ejecución.

De 2003 a 2005 Rocacero experimentó un segundo cambio radical en la fábrica de Polanco. De las instalaciones iniciales, que no llegaban a los 2.000 m² construidos, se ha pasado en este último año a 12.000 m² entre instalaciones fabriles y oficinas.

Esto ha supuesto el centrarse en una fuerte inversión tanto a nivel tecnológico como a nivel humano que le permita ser más competitivo a un menor coste.

Entre las últimas obras en las que ha colaborado están las autovías de la Meseta y del Cantábrico, las carreteras autonómicas de Hoznayo-Galizano y Ampuero-Guriezo, el puente de Barcenillas, la Línea de Alta Velocidad Madrid-Barcelona, 100 viviendas de V.P.O. en Torrelavega y otras 250 de propiedad privada en la misma ciudad, así como 47 viviendas en Santander y 140 en San Vicente de la Barquera.

Hay que recordar que José Agudo, nacido en Hinojedo y presidente del consejo de Administración de Rocacero S.A., comienza su andadura profesional en año 1959 trabajando como administrativo en las oficinas de Rocacero, una pequeña empresa que por aquel entonces solo fabricaba baldosas, tenía las oficinas en un domicilio particular y estaba situada en el centro de la ciudad de Torrelavega. En 1965 la compañía se traslada a las primeras instalaciones industriales de Campuzano en Torrelavega, a partir de este momento ya empezó a participar en los beneficios de la empresa. Mano derecha del propietario de la misma José Ribao Fernández, comenzarán juntos una aventura empresarial abriendo fábricas en Maliaño, Aranda de Duero, Madrid, Algeciras, Lema y México, todas

organizadas y estratégicas. El reto estaba en llegar a los máximos niveles de calidad en todos los productos de nueva fabricación y en dar, servicio y apoyo inmediato al cliente. Todo ello se está consiguiendo a través de una política constante de reinversión en nuevas tecnologías, de diversificación del producto y de la implicación de todos los trabajadores en los objetivos y directrices de la empresa.

ellas dedicadas a la fabricación de piezas prefabricadas de hormigón tanto ornamentales como para grandes estructuras de edificación, así como parquet de madera. A la par de estos negocios, se montarían otros distintos como el de la construcción y promoción de viviendas.

Fue en 1987 cuando adquiere la totalidad de las acciones de Rocacero. Es aquí cuando empieza una nueva etapa para la

Empresa, con moral e ilusión, con cambio de esquemas mentales, con el proyecto de reestructurar toda la organización de la empresa vieja en otra empresa, más moderna aún. Esta estrategia es la que da pie al montaje en 1992 de la última y más moderna fábrica de Rocacero en Polanco, con toda la tecnología necesaria para hacer productos de la máxima calidad a precios competitivos.



Camiones saliendo de la fábrica de Rocacero.

ALERTA